



EXPERIENCIAS DE TOMA DE DECISIONES Y AUTONOMÍA ACADÉMICA EN ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN SUPERIOR

DECISION-MAKING EXPERIENCES AND ACADEMIC AUTONOMY IN HIGHER EDUCATION STUDENTS

EFRAIN NÚÑEZ VILLAZANA  
UNIVERSIDAD CONTINENTAL, JUNIN, PERÚ

AGRIPINO QUISPE RAMOS  
UNIVERSIDAD NACIONAL DE HUANCAMELICA, HUANCAMELICA, PERÚ

ROCÍO VALDIVIA FIERRO  
UNIVERSIDAD NACIONAL DE HUANCAMELICA, HUANCAMELICA, PERÚ

EUGENIO TAIPE HAQUEHUA  
UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO, LIMA, PERÚ

JOHNNY SARCO RAMÍREZ  
UNIVERSIDAD ANDINA NÉSTOR CÁCERES VELÁSQUEZ, JULIACA, PERÚ

Fecha de recepción: 21 septiembre 2026

Fecha de aceptación: 26 octubre 2026

RESUMEN

En la vida académica, decidir no siempre es un proceso sencillo. Muchas de las elecciones que realizan los estudiantes sobre su formación terminan formando parte de la manera en que construyen su propia autonomía. Con esta idea como punto de partida, el estudio se orientó a comprender qué experiencias viven los estudiantes de educación superior cuando deben tomar decisiones y qué significado otorgan a esa posibilidad de decidir por sí mismos. Se siguió un enfoque cualitativo, bajo un diseño fenomenológico. Participaron 10 estudiantes elegidos de manera intencional y se recurrió a entrevistas semiestructuradas para conocer sus experiencias. Al revisar e interpretar los relatos se fueron reconociendo seis categorías: decisiones académicas personales, vivencias emocionales relacionadas con la toma de decisiones, autonomía y autorregulación, influencias del entorno, condiciones institucionales académicas y efectos formativos autónomos. En los testimonios aparecen dudas, momentos de reflexión, responsabilidad frente a lo elegido y, en varias situaciones, la necesidad de recurrir a otras personas para buscar orientación. Lo encontrado permite entender la autonomía académica como algo que se va construyendo durante la experiencia formativa. En ese proceso, el estudiante aprende a conocerse mejor, gana seguridad frente a sus elecciones y va asumiendo un papel más activo en la conducción de su trayectoria académica.

PALABRAS CLAVE: autonomía del estudiante; toma de decisiones; autorregulación; experiencia estudiantil; enseñanza superior



ABSTRACT

In academic life, making decisions is not always a simple process. Many of the choices students make regarding their education become part of how they build their own autonomy. With this as a starting point, the study aimed to understand the experiences of higher education students when faced with decision-making, as well as the meaning they attribute to the opportunity to decide for themselves. A qualitative approach was employed, using a phenomenological design. Ten students were selected through purposive sampling, and semi-structured interviews were conducted to explore their experiences. Through the review and interpretation of their accounts, six categories were identified: personal academic decisions, emotional experiences related to decision-making, autonomy and self-regulation, environmental influences, institutional academic conditions, and the autonomous effects on personal development. The participants' accounts reveal doubts, moments of reflection, a sense of responsibility for their choices, and, in various instances, the need to seek guidance from others. These findings suggest that academic autonomy is something that is constructed throughout the educational experience. In this process, students come to know themselves better, gain confidence in their choices, and take on a more active role in shaping their own academic trajectories.

KEY WORDS: Student autonomy; decision-making; self-regulation; student experience; higher education

1. INTRODUCCIÓN

En la educación superior, buena parte de lo que vive el estudiante tiene que ver con decisiones que va tomando a lo largo de su formación. Algunas son simples y otras terminan influyendo de manera importante en su recorrido académico y profesional. Elegir cómo organizarse, qué estrategias usar para aprender o qué camino seguir frente a determinadas exigencias hace que el estudiante deje de ocupar un lugar únicamente receptivo. Poco a poco comienza a intervenir con mayor conciencia en su propia formación. Es justamente en este punto donde cobra importancia la agencia estudiantil, entendida como la capacidad que tiene el estudiante para tomar decisiones, actuar de manera consciente y participar activamente en su propio proceso de formación. Esta capacidad le permite asumir un papel más responsable frente a su aprendizaje y orientar sus acciones de acuerdo con sus intereses y objetivos académicos.

Desde esta perspectiva, la agencia estudiantil no depende únicamente de las capacidades personales del estudiante, sino también de las oportunidades que encuentra para participar, tomar decisiones y actuar dentro de su entorno educativo. En este sentido, Mameli et al. (2023) destacan la importancia de las condiciones institucionales, las experiencias de enseñanza y las relaciones que se establecen durante la formación académica.

La autonomía académica no parece reducirse únicamente a la posibilidad de elegir dentro del proceso formativo. Hay algo más en juego: la manera en que el estudiante va tomando posición frente a su aprendizaje y asumiendo las decisiones que este le exige.



Hartnett et al. (2023) relacionan esta autonomía con el tema del control, la confianza y por último la autodeterminación, dimensiones que permiten comprender mejor ese involucramiento del estudiante en su propia formación. Ejercer autonomía supone reconocer un cierto margen de acción dentro de la experiencia en una realidad educativa y aprender a utilizarlo para orientar las propias decisiones

En este escenario, la autonomía académica adquiere especial relevancia, debido a que implica que los estudiantes puedan asumir progresivamente el control y la responsabilidad sobre diferentes aspectos de su formación. Fujii (2024) sostiene que la autonomía del estudiante es particularmente importante en la educación superior, donde se espera que los estudiantes asuman una responsabilidad considerable sobre su propio aprendizaje.

Asimismo, investigaciones recientes muestran que proporcionar oportunidades para elegir y participar activamente en decisiones relacionadas con el aprendizaje puede favorecer la implicación y el dominio académico. Cullen y Oppenheimer (2024), por ejemplo, encontraron que determinadas políticas orientadas a ampliar las posibilidades de elección de los estudiantes pueden incrementar su asistencia y dominio de las asignaturas.

La autonomía, sin embargo, no debe comprenderse únicamente como la posibilidad formal de elegir, sino como un proceso mediante el cual el estudiante desarrolla la capacidad de deliberar, valorar alternativas y asumir las consecuencias de sus decisiones.

En un contexto dentro de una educación superior, esta dimensión obtiene especial importancia porque la comunidad de estudiantes debe enfrentarse a múltiples decisiones relacionadas con su trayectoria formativa, tales como la elección de ciertas asignaturas, estrategias de aprendizaje, así como una organización del tiempo, participación en actividades académicas, búsqueda de apoyo y proyección profesional. En este sentido, Martínez-Clares et al. (2024) identifican la toma de decisiones como una competencia transversal que se presenta de forma compleja en la educación superior, cuya adquisición requiere oportunidades sistemáticas de aprendizaje y práctica.

La toma de decisiones se entiende como un proceso de varias etapas mediante el cual se logran identificar algunas situaciones o problemas, se establecen criterios, se consideran diferentes alternativas, se analiza información que sea relevante y finalmente se selecciona una opción (Jiménez et al., 2024). Desde este ángulo, decidir implica más que realizar una elección, pues requiere valorar alternativas y sus posibles consecuencias que pueda tener antes de asumir un determinado curso de acción.

La relación entre autonomía y toma de decisiones también ha comenzado a recibir mayor atención en la investigación sobre educación superior. D'Arrigo et al. (2024), al analizar la autonomía en la elección de programas universitarios, encontraron que los estudiantes con mayores niveles de autonomía en sus decisiones presentaban mejores resultados académicos, incluso después de considerar diferentes factores sociodemográficos y personales. Estos resultados permiten reconocer que la autonomía en la toma de decisiones no constituye un elemento periférico de la experiencia universitaria, sino que puede estar



vinculada con la manera en que los estudiantes construyen y desarrollan sus trayectorias académicas.

Mares-Ruiz et al. (2023) revisaron estudios sobre autonomía en educación superior publicados en Web of Science. En ese conjunto observaron que buena parte de las investigaciones se habían concentrado en habilidades y factores relacionados con el aprendizaje autónomo, y que el 84,6 % utilizó cuestionarios. Ese dato muestra el peso que ha tenido la medición cuantitativa en el estudio del tema. Sin embargo, todavía queda menos claro cómo viven los estudiantes dentro de su propia autonomía y qué significado adquiere para ellos cuando deben decidir en algunas situaciones concretas de su formación. Por ello, resulta relevante tener que aproximarse al fenómeno desde una perspectiva fenomenológica que permita comprender la autonomía dentro de la realidad académica y la toma de decisiones a partir de la propia experiencia estudiantil durante su proceso.

Autores como Gil et al. (2026) llevaron a cabo una revisión de alcance aplicados en 93 estudios sobre las decisiones en torno a lo educativo y encontraron que, aunque existe bastante investigación sobre los factores estructurales e institucionales que influyen en las decisiones, son muchos menos los estudios que exploran cómo los propios estudiantes interpretan, narran y atribuyen significado a su toma de decisiones dentro de su proceso que es el académico. Además, identifican la necesidad de profundizar en la dimensión subjetiva de la toma de decisiones.

Por otro lado, Tang et al. (2024) encontraron que las experiencias de los estudiantes cuando disponen de mayores oportunidades para tener que escoger y dirigir su propio aprendizaje han sido poco estudiadas o son limitadas las investigaciones que se centren en esas experiencias, mostrando la necesidad de tener que profundizar en cómo estas configuran el aspecto de la autonomía y el aprendizaje autodirigido. El estudio se hizo en secundaria, en el área Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas (STEM). Aun así, deja algo claro, la experiencia subjetiva del estudiante frente a la elección merece más atención de la que suele recibir. Y en educación superior el peso es mayor, porque ahí las decisiones que toma un estudiante sí inciden directamente en su trayectoria formativa.

Los estudios recientes sobre toma de decisiones en estudiantes tienden a mirar el mismo ángulo, estilos de toma de decisiones cruzados con variables psicológicas y académicas. Autores como Flores-Buils y Mateu-Pérez (2025) realizaron un estudio con el propósito de analizar los estilos de toma de decisiones y su relación con el estrés académico y la resiliencia aplicando un enfoque cuantitativo. Los datos que se obtuvieron aportan evidencia sobre los factores que están asociados al proceso para la toma de decisiones; resulta necesario profundizar en cómo los propios estudiantes viven, interpretan y significan sus decisiones dentro de su experiencia y proceso educativo, particularmente en el contexto que caracteriza la educación superior.

La toma de decisiones en estudiantes de un contexto universitario está condicionada por aspectos dentro de lo personal y contextual. Por otro lado, Park et al. (2025) encontraron que el miedo al fracaso y la autoeficacia median la relación entre los fenómenos como la sobreprotección parental y la toma de decisiones profesionales. Estos resultados permiten



interpretar que la capacidad de decidir no depende solo de la voluntad del estudiante, sino que va más allá, también de sus experiencias, percepciones y entorno. En consecuencia, resulta pertinente poder comprender cómo los propios estudiantes experimentan y significan la toma de decisiones en relación con su autonomía académica dentro de sus vidas.

Complementando en esta misma línea, investigaciones cualitativas, publicadas de forma reciente dan a conocer que los estudiantes asocian varios significados al tema de su autonomía, que están conectados con ciertos factores como la planificación, la búsqueda de apoyo, la motivación y las formas de asumir el control sobre su aprendizaje (Sincer & Yakut Özek, 2024).

Sin embargo, poder comprender este fenómeno de la toma de decisiones a partir de los resultados, o cómo están interconectados con otras variables puede reflejar o mostrarse como insuficiente para abordar el proceso de cómo los estudiantes viven realmente este proceso, decidir dentro de una realidad como es la educación superior supone enfrentarse a expectativas personales, exigencias académicas, incertidumbres, emociones, experiencias previas, influencias familiares y sociales, así como a las posibilidades y restricciones generadas por la propia institución.

Este punto de vista resulta especialmente adecuado cuando se aborda la autonomía desde una dimensión como lo relacional. Por su parte Kinsella et al. (2024) plantean que la autonomía que se genera en los estudiantes no se desarrolla de manera individual o separada, sino que se encuentra vinculada con las relaciones que establecen con otras personas y las condiciones del entorno que forman parte de su experiencia académica. Desde esta perspectiva, ser autónomo no significa necesariamente actuar sin influencia externa, sino desarrollar algunas posibilidades de autodirección dentro de contextos concretos.

Desde una percepción cualitativa, Waltzer et al. (2025) mostraron cierta evidencia que las decisiones dentro del contexto educativo se cimientan a partir de algunos conocimientos, seguido de las experiencias y por último las condiciones contextuales que orientan la actuación de los participantes. Estos datos permiten reconocer que la toma de decisiones representa una experiencia ubicada, cuyo significado depende de las circunstancias en las que se genera. Sin embargo, permanece la necesidad de poder comprender cómo este proceso es vivido por los propios protagonistas siendo los estudiantes de educación superior y cómo se relaciona con la construcción de su autonomía académica.

Desde un punto de vista de la hermenéutica, surge la necesidad de poder comprender no solo en el aspecto de cuánto deciden los estudiantes por sí mismos, sino cómo viven ese proceso de decidir y qué significado le dan a su autonomía dentro de su experiencia académica vivida. En este sentido, el estudio busca poder responder a la pregunta: ¿cómo viven los estudiantes de educación superior la toma de decisiones y qué significado atribuyen a su autonomía académica? De esta forma se formula el objetivo que es comprender las experiencias de toma de decisiones y autonomía académica en estudiantes de educación superior, considerando los significados y factores que configuran dicha experiencia desde una perspectiva dentro del aspecto fenomenológico.



2. MÉTODO

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo con diseño fenomenológico de orientación interpretativa, debido a que se buscó comprender cómo los estudiantes vivieron y le atribuyeron significado a las experiencias en el tema de la toma de decisiones y autonomía académica en su trayectoria dentro de su proceso formativo. La fenomenología resultó pertinente porque el interés se centró en comprender el fenómeno desde la perspectiva de quienes lo experimentaron de forma directa (Bonyadi, 2023).

La investigación se desarrolló en un instituto de educación superior ubicado en Ayacucho, Perú. Participaron 10 estudiantes del X ciclo académico, seleccionados mediante un muestreo intencional. Como criterios de inclusión se consideró: estar matriculado, haber experimentado situaciones de toma de decisiones académicas, aceptar participar voluntariamente y otorgar consentimiento informado. Se excluyeron quienes no cumplieron estos criterios, no culminaron la entrevista o retiraron su consentimiento. La cantidad de participantes respondió a la naturaleza cualitativa y fenomenológica del estudio, cuyo propósito no fue alcanzar una representatividad estadística, sino comprender en profundidad las experiencias y los significados que los estudiantes atribuyen a sus decisiones académicas. En este sentido, se consideró la riqueza y pertinencia de la información proporcionada por los participantes para responder al objetivo de la investigación.



Figura 1: Componentes del diseño metodológico de la investigación

Fuente: Elaboración propia

La información se recogió mediante la técnica de la entrevista y el instrumento fue una guía de entrevista semiestructurada compuesta por siete preguntas abiertas, orientadas a



obtener relatos detallados sobre situaciones concretas en las que los estudiantes tuvieron que tomar decisiones académicas y experimentar autonomía. Las entrevistas fenomenológicas buscaron recuperar la experiencia vivida y sus significados, evitando reducirla únicamente a opiniones o percepciones generales (Ajjawi et al., 2024).

N	Pregunta
1	Cuéntame sobre una situación académica importante en la que hayas tenido que tomar una decisión por ti mismo(a). ¿Cómo viviste esa experiencia?
2	¿Qué pensaste y qué sentiste mientras tomabas esa decisión académica?
3	¿Qué aspectos personales, familiares, sociales o institucionales influyeron en la decisión que tomaste?
4	Cuando debes decidir sobre tus estudios, ¿cómo experimentas la posibilidad de elegir y dirigir tus propias acciones académicas?
5	Cuéntame alguna experiencia en la que hayas sentido que tenías autonomía para decidir sobre tu formación académica. ¿Qué hizo que la vivieras de esa manera?
6	¿Has vivido alguna situación en la que sentiste limitada tu capacidad para tomar decisiones académicas? Cuéntame qué ocurrió y cómo lo experimentaste.
7	A partir de tus experiencias como estudiante, ¿qué significado tiene para ti ser autónomo(a) al momento de tomar decisiones sobre tu formación académica?

Las entrevistas fueron individuales, realizadas en un espacio que garantizó la privacidad, con una duración aproximada de 40 a 60 minutos. Se formularon preguntas abiertas. Las entrevistas fueron grabadas, previo consentimiento informado, y posteriormente transcritas literalmente.

El análisis siguió un procedimiento fenomenológico orientado a identificar unidades de significado, temas esenciales y estructuras de la experiencia, manteniendo una revisión constante entre las partes y el conjunto de los relatos. De Boer y Zeiler (2024) destacan la importancia de la reflexividad y de atender tanto las experiencias concretas como las estructuras que configuran su significado.

Se garantizó la participación voluntaria mediante consentimiento informado, así como la confidencialidad y el anonimato de los participantes. Las entrevistas fueron grabadas y transcritas literalmente, posteriormente, los relatos fueron sometidos a un proceso de interpretación hermenéutica, orientado a comprender los significados atribuidos por los estudiantes a sus experiencias de toma de decisiones y autonomía académica. Chikobola y Mutono-Mwanza (2026) explican la fenomenología hermenéutica como un proceso interpretativo de la experiencia vivida en el que los significados deben comprenderse de manera situada, considerando el contexto, la reflexividad y el denominado círculo hermenéutico.

Durante este proceso se realizó una lectura reflexiva y reiterada de las transcripciones, procurando interpretar los relatos en relación con el contexto en el que fueron expresados y con la experiencia global de cada participante. Asimismo, se mantuvo una actitud reflexiva frente a los supuestos previos del investigador durante el proceso interpretativo. En esta línea, Ho et al. (2026) señalan que la reflexividad constituye un componente central de la



fenomenología hermenéutica, pues permite al investigador reconocer cómo sus propias comprensiones previas intervienen en la interpretación y, al mismo tiempo, profundizar en los significados de la experiencia.

Para el análisis de la información, se revisaron las transcripciones de las entrevistas, identificando unidades de significado relacionadas con las experiencias de los participantes. Posteriormente, estas se organizaron mediante códigos que permitieron reconocer semejanzas entre los relatos y agruparlos en seis categorías emergentes, las cuales fueron interpretadas desde una perspectiva fenomenológica.

El tema del rigor metodológico se garantizó mediante ciertos criterios de credibilidad, transferibilidad, dependibilidad y confirmabilidad propuestos por Lincoln y Guba (1985). La credibilidad se sostuvo en la ejecución del proceso de la revisión reiterada de las transcripciones y en la interpretación fiel de los relatos. El punto de la transferibilidad se favoreció mediante la descripción del contexto y de las características de quienes fueron los participantes. La dependibilidad se garantizó mediante la descripción de forma ordenada del procedimiento de recolección, transcripción e interpretación de la información. La confirmabilidad se fortaleció mediante una actitud reflexiva de los investigadores, procurando que las interpretaciones se mantuvieran vinculadas con los relatos de los participantes.

3. RESULTADOS

De esta manera, el análisis de las entrevistas que se pudieron aplicar permitió identificar seis categorías emergentes, las cuales se clasificaron en decisiones académicas personales, vivencias emocionales relacionadas con la toma de decisiones, así como la autonomía y la autorregulación, influencias del entorno, condiciones institucionales académicas y efectos formativos autónomos. Pues en conjunto, los relatos recolectados de los participantes permiten interpretar que la autonomía académica no solo se limita únicamente a tener que elegir, sino que también comprende procesos dentro de una reflexión y responsabilidad, relacionados con los apoyos que ellos reciben y las condiciones de su entorno dentro de su proceso, las cuales pueden favorecer o también limitar las decisiones que puedan ellos tomar durante su proceso de formación.

3.1. Categoría 1: Decisiones académicas personales

Esta categoría mostro unos resultados sobre que decidir académicamente, pues implicó un proceso de reflexión, duda, priorización y por otro lado un tema de afrontamiento. Los estudiantes no describieron sus decisiones como actos inmediatos, sino como experiencias en las que evaluaron algunas consecuencias, seguido de los límites y alternativas. Así, un participante señaló: “Pensé bastante si seguir o cambiarlo, y al final preferí empezar con otro” (E3), mientras otro expresó: “decidí dejar una actividad extra para concentrarme en los cursos más pesados” (E4). De manera similar, otro estudiante manifestó: “preferí intentarlo antes que quedarme con la duda” (E6). Desde una lectura hermenéutica, estos relatos reflejan que la autonomía se construye mediante la capacidad de ponderar



posibilidades, asumir algunos puntos como la incertidumbre y orientar las decisiones hacia aquello que el estudiante considera más conveniente para su trayectoria académica.

3.2. Categoría 2: Vivencias emocionales en la toma de decisiones

Esta categoría refleja que la toma de decisiones estuvo acompañada por algunos factores como por ejemplo las emociones de inseguridad, temor, preocupación y, posteriormente, alivio. Un participante señaló: “tenía miedo de equivocarme” (E1), mientras otro expresó: “Me daba un poco de miedo hacer el esfuerzo y no quedar” (E6). Asimismo, otro estudiante indicó: “Cuando ya tomé la decisión sentí más calma” (E10). Estos relatos muestran que decidir no fue solo un proceso solo racional, sino también un aspecto dentro de lo emocional, en el que la incertidumbre coexistió con una sensación posterior de tranquilidad al asumir la propia elección dentro de cada uno.

3.3. Categoría 3: Autonomía y autorregulación

Esta categoría evidenció que los estudiantes comprendieron la autonomía como la capacidad de elegir, organizar sus acciones y asumir las consecuencias de sus decisiones. Un participante expresó: “Me gusta poder decidir algunas cosas por mi cuenta” (E1), mientras otro señaló: “voy aprendiendo a confiar más en mis decisiones” (E2). Asimismo, se indicó que ser autónomo implica “hacerse cargo de los propios estudios” (E6). Estos relatos muestran que la autonomía se construye progresivamente mediante la independencia, la responsabilidad y la confianza en la propia capacidad para dirigir la formación académica.

3.4. Categoría 4: Influencias del entorno

Las decisiones académicas también estuvieron mediadas por el acompañamiento de familiares, así como compañeros y los docentes. Un estudiante manifestó: “Mi familia me decía que no me rindiera” (E1), otro señaló que “una amiga me contó su experiencia y me explicó cómo había hecho su postulación” (E6), y otro indicó que “el profesor me explicó qué cosas podía mejorar” (E9). Pues estos testimonios permiten comprender que la autonomía no se vivió como un tema de estar aislado, sino como una capacidad de poder decidir apoyándose en referentes que son cercanos y que estos orientaron, brindaron confianza y ampliaron las alternativas disponibles que uno tiene.

3.5. Categoría 5: Condiciones institucionales académicas

Las experiencias narradas dan a entender que el contexto institucional podía ampliar o restringir la capacidad de toma de decisión de los estudiantes. Un participante señaló que “el profesor nos dejó escoger el tema y la forma de hacerlo” (E1), mientras otro indicó que “en algunos cursos todo está muy marcado y no se puede cambiar casi nada” (E2). De forma similar, otro estudiante expresó que “quería proponer otra idea y me dijeron que tenía que seguir el formato” (E9). Hermenéuticamente, estos relatos revelan que la autonomía académica depende también de otros puntos como son los márgenes de participación que ofrece la institución, pues la apertura favorece la iniciativa, mientras la rigidez genera sensación de limitación.



3.6. Categoría 6: Efectos formativos autónomos

Las experiencias de decisión generaron aprendizajes que trascendieron la resolución inmediata de situaciones dentro de la vida académica. Un participante señaló que decidir por sí mismo “ayuda a tener más confianza en uno mismo” (E1), mientras otro afirmó que “esas decisiones también enseñan” (E8). Asimismo, se expresó que la autonomía “te ayuda a crecer como estudiante” (E7). Desde el punto de vista, estos testimonios muestran que ejercer autonomía ayuda y favorece el desarrollo de factores como son la confianza, madurez y aprendizaje personal, fortaleciendo la capacidad del estudiante para afrontar futuras decisiones académicas.

4. DISCUSIÓN

Los datos recolectados en el presente acerca de estas variables de estudio dan a conocer que los protagonistas muestran ciertas actitudes como en su reflexión, así como en valorar alternativas, tomando en cuenta ciertas consecuencias antes de poder decidir. Este resultado coincide con Jimenez et al. (2024), quienes plantean la toma de decisiones como un proceso que esté compuesto por varias etapas, y con Martínez-Clares et al. (2024), al considerarla una competencia compleja que está presente en distintos momentos de la formación. Ahora bien, estos enfoques ponen la atención en la capacidad de decidir. Este estudio se acerca a lo que viven los estudiantes cuando les toca pensar qué hacer y al sentido que le dan a ese proceso, por ejemplo, al decidir si siguen estudiando, cómo reparten su tiempo o qué actividades atienden primero.

Los participantes contaron que no siempre fue fácil decidir: sintieron miedo, inseguridad, preocupación y frustración. Para varios, la tranquilidad o el alivio llegaron después, cuando ya habían elegido qué hacer. Esto tiene relación con lo señalado por Park et al. (2025) sobre cómo el miedo a fracasar y la autoeficacia influyen en las decisiones. La diferencia está en lo que se busca comprender. Estos autores explican la influencia de esos factores; aquí se recoge cómo se sienten los estudiantes mientras deciden y qué sentido le dan a lo que les pasa durante ese proceso.

En cuanto a la autonomía y autorregulación, los estudiantes relacionaron ser autónomos con organizarse, decidir por sí mismos, hacerse cargo de sus acciones y ganar confianza. Esto va de la mano con lo señalado por Hartnett et al. (2023) y Fujii (2024), quienes vinculan la autonomía con tener control sobre el propio aprendizaje, decidir cómo llevarlo adelante y asumir esa responsabilidad. Pero, según lo que contaron los participantes, aprender a hacerlo toma tiempo. Esa capacidad se fue formando al tomar decisiones, equivocarse y pensar en lo ocurrido para aprender de ello. Sus experiencias ayudan a entender cómo se va construyendo la autonomía a lo largo de los estudios.

Algunas influencias dentro de la realidad también tuvieron su lugar importante en el tema de las decisiones: el apoyo familiar, al igual que, las personas del entorno como son los compañeros mas la guía de los maestros, actúan como referentes durante proceso de decidir, pues estos resultados guardan relación con lo planteado por autores como Mameli et al.



(2023) y Kinsella et al. (2024), quienes conciben que este fenómeno de la autonomía y la agencia como fenómenos relacionales. A diferencia de una visión de autonomía entendida como la independencia de una manera absoluta, los resultados reflejan que solicitar algún tipo de apoyo u orientación puede coexistir con una decisión que es autónoma, siempre que el estudiante conserve la capacidad final de elegir por el mismo sin ser influido por nada o nadie.

Sobre las condiciones institucionales académicas, los participantes indicaron que disponer de opciones favorecía su motivación, participación e iniciativa, mientras que las estructuras rígidas generaban sensación de limitación y frustración.

Estos datos mostrados tienen cierta asociación con autores como Cullen y Oppenheimer (2024), que en su estudio mostraron algunos beneficios enlazados con oportunidades de poder elegir y a su vez con Tang et al. (2024), quienes resaltan la importancia de admitir a los estudiantes dirigir aspectos de su desarrollo en su vida académica las cuales tienen que ver con su aprendizaje. Sin embargo, este estudio añade que la ausencia de algunos espacios que tienen que ver con la decisión, que no solo restringe conductas académicas, sino que también es interpretada por los estudiantes como una reducción de su capacidad para aportar ideas y sentirse involucrados en su formación.

Asimismo, tomar decisiones sirvió a los estudiantes para conocerse mejor y tener más confianza en sí mismos. Según lo que contaron, estas experiencias les ayudaron a madurar y a sentirse más preparados cuando les tocaba afrontar algo nuevo en sus estudios. Esto tiene que ver con lo señalado por Sincer y Yakut Özek (2024), quienes relacionan la autonomía con organizarse, mantener la motivación, pedir apoyo y hacerse cargo del propio aprendizaje. Por otro lado, D'Arrigo et al. (2024) vinculan la autonomía para decidir con los resultados académicos. Aquí aparece algo más: los estudiantes sienten que esas decisiones también les ayudaron a crecer como personas, y le dan a ese aprendizaje un lugar dentro de su formación.

El aporte principal de la presente investigación radica en comprender, desde la experiencia que viven los estudiantes, que el tema de la autonomía académica no solo se limita a la posibilidad de tener que elegir, sino que también integra reflexión, emociones, autorregulación, apoyo social, condiciones institucionales y responsabilidad sobre las consecuencias de las decisiones. Este aporte responde a las brechas señaladas por Mares-Ruiz et al. (2023) y Gil et al. (2026), quienes señalan que la mayoría de los estudios sigue un enfoque cuantitativo y que todavía se ha explorado poco lo que significa para los propios estudiantes tomar esas decisiones. En ese sentido, este estudio ayuda a comprender la autonomía desde las experiencias de quienes la viven: cómo se va construyendo poco a poco, en la relación con otras personas y según las situaciones que les toca afrontar en la educación superior.

5. CONCLUSIONES

De esta manera se concluye que el tema de lo que es la autonomía académica en estudiantes de educación superior se construye de una manera que es progresiva a través de



experiencias de elección, reflexión, autorregulación y responsabilidad. La toma de decisiones no se limita a escoger entre ciertas alternativas, sino que implica valorar consecuencias, reconocer límites y asumir los resultados de las propias elecciones.

Asimismo, la autonomía se configura como una experiencia relacional y contextual. El apoyo familiar, así como el de sus pares y por otro lado conjuntamente con el docente, puede favorecer este punto tan importante como es la toma de decisiones sin anular la autonomía, mientras que las condiciones institucionales rígidas pueden limitar de alguna manera la participación, la iniciativa y la capacidad de elección del estudiante.

Los resultados también permiten confirmar que las vivencias que se presentan en el aspecto emocional forman parte sustancial del proceso del tema decisional. La inseguridad, el temor, la preocupación, la frustración: eso aparece antes o durante la decisión. Después, cuando el estudiante ya asumió su elección, llega el alivio, la confianza, la satisfacción. Lo racional no basta para explicar la autonomía académica. Hay emociones de por medio, y esas emociones terminan marcando cómo el estudiante interpreta y enfrenta sus decisiones dentro de su formación profesional.

De la misma manera, las experiencias de autonomía generaron efectos que comprenden la parte formativa que trascendieron la situación concreta en la que se tomó una decisión. Los participantes reconocieron que los aprendizajes que están vinculados con el autoconocimiento, la madurez, la confianza personal, la capacidad de organización y la preparación para afrontar decisiones futuras dentro de sus vidas. En este sentido, la autonomía no constituye únicamente una condición para poder participar activamente en la formación, sino también un proceso que contribuye al desarrollo holístico del estudiante.

Por otro lado, se recomienda que las instituciones de educación superior generen más oportunidades en cuanto a los temas de elección para así poder contribuir en la generación de una mayor cantidad de alternativas que promuevan la participación y la toma de decisiones dentro de los procesos en los cuales se generan las actividades académicas, acompañadas de orientación docente flexible. Asimismo, a las futuras investigaciones que podrían profundizar en estas experiencias en distintos programas formativos, niveles de avance en lo académico o contextos institucionales, con el propósito de ampliar la comprensión de cómo se construye y transforma la autonomía a lo largo de la trayectoria educativa y como lo viven los estudiantes quienes son protagonistas principales de este fenómeno de estudio.

REFERENCIAS

- Ajjawi, R., et al. (2024). Researching lived experience in health professional education. *Medical Education*. <https://doi.org/10.1111/medu.15361>
- Bonyadi, A. (2023). Phenomenology as a research methodology in teaching English as a foreign language. *Asian-Pacific Journal of Second and Foreign Language Education*, 8, 11. <https://doi.org/10.1186/s40862-022-00184-z>
- Chikobola, M. M. y Mutono-Mwanza, B. G. (2026). La fenomenología hermenéutica como práctica metodológica: interpretación de la experiencia vivida en la investigación



- cualitativa. *Revista Trimestral Africana de Ciencias Sociales*, 3(1), 107-120.
<https://doi.org/10.51867/AQSSR.3.1.10>
- Cullen, S., & Oppenheimer, D. (2024). Choosing to learn: The importance of student autonomy in higher education. *Science Advances*, 10(29), eado6759.
<https://doi.org/10.1126/sciadv.ado6759>
- D'Arrigo, S., Leonida, L., Maimone Ansaldo Patti, D., Muzzupappa, E., & Navarra, P. (2024). Autonomy in decision-making and freshmen's performance at university: evidence from Italy. *Studies in Higher Education*, 1–15.
<https://doi.org/10.1080/03075079.2024.2367144>
- De Boer, M., & Zeiler, K. (2024). Qualitative critical phenomenology. *Phenomenology and the Cognitive Sciences*.
- Flores-Buils, R. and Mateu-Pérez, R. (2025), Influence of Decision-Making Styles on Academic Stress and Resilience: An Approach for Educational Intervention. *Psychology in the Schools*, 62: 4170-4179. <https://doi.org/10.1002/pits.23603>
- Fujii, A. (2024). Exploring autonomy support and learning preference in higher education: introducing a flexible and personalized learning environment with technology. *Discover Education*, 3(1). <https://doi.org/10.1007/s44217-024-00111-z>
- Gil, S., Farré, M., Arboix, P., & Tarabini, A. (2026). Educational choices and social inequalities: How research addresses students' decision-making. *European Journal of Education*, 61(2), e70648. <https://doi.org/10.1111/ejed.70648>
- Hartnett, M., Brown, C., Forbes, D., Gedera, D., & Datt, A. (2023). Enhanced or diminished attitudes: *University students' agency*. *Computers & Education*, 198(104773), 104773.
<https://doi.org/10.1016/j.compedu.2023.104773>
- Ho, K.H.M., Cheung, D.S.K., Bourke, S. and Edvardsson, D. (2026), Reflexivity in Heideggerian Hermeneutic Phenomenology: *The Hermeneutic Phenomenological Circle*. *J Adv Nurs*, 82: 957-965. <https://doi.org/10.1111/jan.16950>
- Jimenez, P. C., Zwickle, A., & Dauer, J. M. (2024). Defining and describing students' socioscientific issues tradeoffs practices. *International Journal of Science Education Part B*, 14(3), 277–293. <https://doi.org/10.1080/21548455.2023.2263608>
- Kinsella, M., Wyatt, J., Nestor, N., Last, J., & Rackard, S. (2024). Fostering students' autonomy within higher education: the relational roots of student adviser supports. *Irish Educational Studies*, 43(4), 1189–1208.
<https://doi.org/10.1080/03323315.2023.2201229>
- Le, H. T. T., Phan, L. T., & Vu, H. T. T. (2022). Student decision-making processes as evaluated by students, administrators, and lecturers. *International Journal of Education and Practice*, 10(4), 371–380. <https://doi.org/10.18488/61.v10i4.3221>
- Lincoln, Y. S., & Guba, E. G. (1985). *Naturalistic inquiry*. SAGE Publications.
- Mameli, C., Grazia, V., & Molinari, L. (2023). Student agency: Theoretical elaborations and implications for research and practice. *International Journal of Educational Research*, 122(102258), 102258. <https://doi.org/10.1016/j.ijer.2023.102258>



- Mares-Ruiz, C. M., Cardoza-Sernaqué, L. S., Jiménez-Jáuregui, Y. J., Belleza-Torrejón, S. E., Salas-Torres, L. M., & Peláez-Valdivieso, J. V. (2023). Autonomous learning in higher education students: A systematic review of the literature on WoS between 2019-2022. *International Journal of Membrane Science and Technology*, 10(4), 423–433. <https://doi.org/10.15379/ijmst.v10i4.2060>
- Martínez-Clares, P., González Morga, N., González Lorente, C., & Pérez Cusó, J. (2024). toma de decisiones en Educación Superior. Análisis de competencias transversales. *Profesorado* (Granada), 28(1), 263–280. <https://doi.org/10.30827/profesorado.v28i1.28001>
- Park, S., Nam, J. K., & Kim, K. (2025). Helicopter parenting and career decision-making in university students: Mediation by fear of failure and self-efficacy. *Journal of Career Development*, 08948453251363222. <https://doi.org/10.1177/08948453251363222>
- Sincer, S., & Özek, B. Y. (2024). Unveiling learner autonomy: Perspectives of university students in online education. *International Online Journal of Education & Teaching*, 11(3), 600–618. <https://iojet.org/index.php/IOJET/article/view/2117>
- Tang, K.-S., McLure, F., Williams, J., & Donnelly, C. (2024). Investigating the role of self-selected STEM projects in fostering student autonomy and self-directed learning. *Australian Educational Researcher*. <https://doi.org/10.1007/s13384-024-00696-2>
- Waltzer, K., Kärkkäinen, S., & Havu-Nuutinen, S. (2025). Early childhood professionals' pedagogical decision making. *International Journal of Early Years Education*, 33(2), 261–271. <https://doi.org/10.1080/09669760.2023.2261496>

Efraín Núñez Villazana Licenciado en Pedagogía y Humanidades, especialidad en Matemática y Física por la UNCP; magíster en Educación por la UCV y segunda especialidad en Gestión Escolar con Liderazgo Pedagógico por la USIL. Docente nombrado, subdirector y coordinador pedagógico y de TOE en la I.E. Emblemática Santa Isabel de Huancayo. Experiencia en gestión educativa, liderazgo pedagógico y fortalecimiento de los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Agripino Quispe Ramos Doctor en Ciencias de la Educación, maestro en Ciencias de Ingeniería, mención en Ecología y Gestión Ambiental, e ingeniero de Sistemas. Experiencia en docencia universitaria en las áreas de Ciencias y Humanidades, así como en gestión de proyectos informáticos. Conocimientos en investigación educativa, gestión ambiental y aplicación de tecnologías en el ámbito académico.

Rocío Valdivia Fierro Maestra en Ciencias de la Educación, mención en Administración y Planificación de la Educación, y licenciada en Educación. Experiencia en educación básica y universitaria, administración educativa y gestión pedagógica en instituciones públicas y privadas. Conocimientos en planificación educativa, gestión institucional y fortalecimiento de los procesos pedagógicos.

Eugenio Taipe Haqquehua Doctor en Administración de la Educación por la Universidad César Vallejo de Trujillo y maestro en Educación Básica. Experiencia en administración



educativa y gestión institucional. Docente del Instituto de Educación Superior Pedagógico Público Virgen de la Natividad de Paruro. Conocimientos en formación docente, gestión pedagógica y planificación educativa.

Johnny Sarco Ramírez Con estudios de maestría en la Universidad Andina Néstor Cáceres Velásquez. Experiencia en docencia universitaria, educación básica y administración educativa. Docente del Instituto de Educación Superior Pedagógico Público Virgen de la Natividad de Paruro. Conocimientos en formación docente, gestión educativa y desarrollo de procesos pedagógicos.



Todos los contenidos de esta revista se distribuyen bajo una licencia de uso y distribución “**Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional**”. Puede consultar desde aquí la [versión informativa](#) y el [texto legal](#) de la licencia. Esta circunstancia ha de hacerse constar expresamente de esta forma cuando sea necesario.